

SCHOPENHAUER, A.; *Parábolas y aforismos*, Introducción, traducción y notas de Carlos Javier González Serrano, 1ª edición, Madrid: Alianza Editorial, 2018, 176 pp.

El trabajo en conjunto de la editorial Alianza con Carlos Javier González Serrano nos trae uno de los textos que, amén de su concisión, nos permite ingresar, como meros exploradores, en el extenso mar de reflexiones generado por la pluma de Schopenhauer. Pudiendo, así, adentrarnos en el pensamiento de uno de los filósofos más importantes del siglo XIX mediante dos de los recursos favoritos de la filosofía y, en general, de la sabiduría: la parábola y el aforismo.

Constituido por 176 páginas, este texto reúne una selección de parábolas y aforismos del *corpus* schopenhaueriano realizada y traducida por González Serrano. La selección se articula en un total de cinco bloques temáticos, entre ellos, “Vida y muerte”, “Sabiduría de vida”, “Antropología y sociedad”, “Sufrimiento y desamparo” y “Filosofía, arte y naturaleza”. Incluso, el texto nos provee de una introducción titulada “Pesimismo que redime”, una lista de abreviaturas utilizadas y un apartado bibliográfico. Todo a cargo de González Serrano, actual presidente de la Sociedad de Estudios en Español sobre Schopenhauer (SEES) y director de *Schopenhaueriana*, revista española de estudios sobre Schopenhauer.

Esta introducción, sin demérito por su brevedad, le proporciona a todo lector interesado un vistazo general del pensamiento de Schopenhauer y, a su vez, destaca las características que resaltan la originalidad de este pensador. Esta obra refleja la condición de los seres humanos y su relación con la voluntad que, a fin de cuentas, los empuja a enfrentarse unos contra otros.

Además, la obra de este filósofo ensaya una forma particular de autoconocimiento a lomos de la experiencia que la parábola y el aforismo permiten ver. De esta manera, se nos ofrece a la mano una clave para descifrar el funcionamiento de la realidad y recorrer, con ayuda de estos elementos, el largo y fatigoso camino hacia la verdad.

Este filósofo, dueño de un intelecto asombroso, realizó un cabal y descarnado análisis de la realidad en el que prevalece una voluntad malvada e infame que también incluye la carencia y, consustancialmente, el sufrimiento. Para Schopenhauer, nuestro cuerpo es la llave para comprendernos a nosotros mismos y al mundo, ya que el cuerpo es un mero fenómeno entre todos los que

aparecen como también —y aquí se ve uno de los rasgos importantes de la filosofía de Schopenhauer— es voluntad: voluntad hecha carne.

La introducción también nos brinda un relevante apunte biográfico en el que se detallan algunos avatares de su vida, entre ellos, los influjos de las más diversas y violentas pasiones que, junto a las estrecheces, preocupaciones y penurias presenciadas, confluyen en el sistema filosófico que desarrollará este pensador.

La *opus magnum* de Schopenhauer no es ajena a esta selección ya que, en especial, de la parte dedicada a la ética de *El mundo como voluntad y representación* se extraen muchas de las más brillantes y admirables sentencias en las que el filósofo analiza cómo nos desenvolvemos los unos con los otros —haciendo mención, nuevamente, a los sufrimientos que nos infligimos en el enfrentamiento mutuo. A raíz de esto, con las sentencias se identifican dos posibles salidas a aquel pesimismo con el que catalogan a su filosofía, por un lado, la contemplación estética y, por el otro, el ascetismo y la santidad. Dos puntos importantes a tener en cuenta para afrontar aquel mundo de la necesidad en donde vagamos de un deseo a otro. Asimismo, el filósofo es tajante: el combate contra el imperio de la voluntad será siempre incesante, continuo y extenuante.

Como bien lo resalta González Serrano, hay que destacar el talento literario de Schopenhauer como su amplia imaginación que dotan sus escritos de un rico vocabulario, una elegante prosa y una amplia amalgama de imágenes que permiten comprender su particular visión de la realidad. Una realidad en la que los seres humanos tienen infinitas aflicciones y zozobras frente a la cuales, haciendo uso de las parábolas y aforismos aquí vertidos, podrán desenvolverse sin demasiado perjuicio en la existencia. De esta manera, las descripciones pesimistas hechas por Schopenhauer toman el valor de *calmantes* y *balsámicos* con los cuales no se busca “conquistar el mundo” sino, más bien, “sobreponerse a él” (*Weltüberwinder*).

Tampoco hay que dejar de lado el intento de González Serrano, que se refleja en la traducción presente, de traer a la vista aquel Schopenhauer ambivalente, un poco alejado de las “clásicas” caracterizaciones de su persona. Aquí vemos un Schopenhauer harto consciente de la necesidad de encontrar un equilibrio entre la constante agitación, producto de los deseos y las querencias, y la contemplación proporcionada por el arte, la religión o el amor puro. Vemos un Schopenhauer que es consciente de que el intento de encontrar ese equilibrio es lo único capaz de dignificar nuestra atormentada existencia.

Concluyendo, algunas de las cualidades que resaltan la belleza de este texto es que recoge numerosos fragmentos traducidos por primera vez al español del *Nachlaß* schopenhaueriano como también fragmentos de las demás obras ya conocidas, por ejemplo, *Parerga y Paralipómena*.

También, otra cosa destacable es que al final de cada fragmento se indica su procedencia que, junto a la lista de abreviaturas utilizadas, ayuda al lector a identificar las fuentes. Asimismo, el apartado bibliográfico contribuye a que el lector pueda acceder a una variada nomenclatura de lecturas secundarias, consultar las traducciones canónicas de especialistas y, sobre todo, seguir de cerca la actualidad de este filósofo.

Carlos Darío Romero
Universidad Nacional de General San Martín